



XV

LA GUERRA EN AMÉRICA

1779-1782

Captura de un convoy de Jamaica.—Avance en la Luisiana.—Operaciones en Campeche y Honduras.—Pérdida y recuperación de los castillos de San Fernando de Omoa y San Juan de Nicaragua.—Triste suerte de la guarnición del segundo.—Toma de Mobila.—Sublevación de indios en el Perú y Buenos Aires.—Rendición de Panzacola.—De la isla de Roatán.—De las Bahamas.—Queda desalojado de ingleses por completo el golfo de Méjico.—Nuestros aliados reconquistan sus antillas.—Incidentes aislados.—Un combate y una travesía.—Plan para concluir con el poderío inglés en las Indias.—Resultado.



ACIA los días en que se publicó la declaración de guerra entre España é Inglaterra, cruzaban por las Antillas menores las escuadras británicas de Barrington y Byron, y las francesas del conde de Estaing y de Mr. de la Motte-Picquet, hostilizándose cuanto podían. Las primeras se habían apoderado por sorpresa de la isla de Santa Lucía; las otras, tomaron por desquite las de San Vicente y Granada, y continuaban en observación y choques, con fuerzas casi iguales.

Recibidas las primeras instrucciones, el teniente general D. Juan Bautista Bonet, comandante del apostadero de la Habana, distribuyó las fuerzas navales nuestras é iniciaron la campaña, apresando un convoy de 16 naves inglesas de Jamaica, que fué buen golpe ¹. Al punto rompió también las

¹ García Martín, *Gibraltar*.



hostilidades el brigadier D. Bernardo de Gálvez, gobernador de la Luisiana, poniéndose en acción el 26 de Agosto de 1779 con 1.400 hombres de toda especie, de ellos 200 soldados veteranos. El 6 de Septiembre llegó á Manchak, fuerte de la Florida, distante 35 leguas de Nueva Orleans, y mientras disponía la fuerza en posición, 60 hombres de milicia lo tomaron á la carrera.

De allá se encaminó á Baton-Rouge, fortaleza de más importancia, haciendo transportar la artillería en lanchas por el Mississipi; formalizó el asedio, rompiendo el fuego que la guarnición no resistió más de cuatro horas: fuéle acordada capitulación, comprendiendo á la del fuerte de Panmure de Natches, siete leguas más lejos. Los tres quedaron por España el 21 de Septiembre, dominando el fértil territorio de los indios Chactas, cuyos caciques hicieron de buena gana acatamiento al jefe vencedor, y en tan breve tiempo pudo dar vuelta á la capital, conduciendo 600 prisioneros con un cuerpo auxiliar de 400 de aquellos indios belicosos, agregados voluntariamente ⁴.

Al propio tiempo casi preparó el gobernador de Campeche, D. Roberto de Rivas Betancourt, los elementos de que disponía, poniéndose en campaña en el mes de Septiembre con 300 hombres de milicias, bastantes para desalojar á los ingleses establecidos en Río Hondo y tomarles dos goletas y una balandra.

Con estas embarcaciones destacó al teniente coronel don José Rosado á Cayo Cocina, otro establecimiento contiguo de mayor entidad, por estar aislado, donde se rindió un bergantín corsario de 14 cañones, y se tomaron varias embarcaciones menores, 300 negros esclavos y botín efectivo de 70.000 pesos.

Segunda expedición en que se utilizaron los efectos adquiridos, con las cinco goletas y 390 hombres, al mando de

⁴ *Noticia de la expedición de D. Bernardo de Gálvez en la Luisiana y toma de los fuertes.* Suplemento á la *Gaceta de Madrid* de 14 de Enero de 1780. Seis hojas en 4.º



D. Francisco Piñeiro, acabó de destruir la población de Cayo Cocina, que tenía 200 casas.

En fin, la tercera, puesta á cargo del capitán D. José de Urrutia con dos goletas y 120 hombres, destruyó el establecimiento de Río Chevun, se apoderó de otras cinco goletas y una balandra, echó á fondo 40 embarcaciones menores, embarcó 307 esclavos, bastante ganado y efectos, estimando el daño causado en 900.000 pesos, y antes de finalizar el año quedó con esto completamente limpia de enemigos la provincia ¹.

Por reverso en las satisfacciones, un navío inglés de 50 cañones, dos fragatas de á 36 y una balandra de 18 entraron en el Golfo Dulce durante el mes de Septiembre, con propósito de saquear los almacenes-depósitos de las mercancías de Europa. Hallándolos desocupados, pasaron el mes siguiente á San Fernando de Omoa, estación principal de Honduras, determinados á expugnar el castillo.

La guarnición constaba de 200 hombres, mandados por Simón Desnaux, y se dejó tomar por asalto después de sufrir el fuego de dos baterías situadas en altura dominante, y el de los bajeles (20 de Octubre). D. Matias de Gálvez, presidente de Guatemala y padre del Gobernador de la Luisiana, acudió á recobrarlo, sin perder un día, con 500 soldados que pudo reunir, negros, indios, presidiarios, sin tiendas ni bagaje, supliendo con el ingenio al número y calidad. Emboscándolos de manera que aparentaban cuerpos organizados, abriendo trincheras, tocando cajas, cambiando de lugares, intimó la rendición, amenazando con los rigores de la entrada á viva fuerza; y aunque el comandante inglés contestara declarándose dispuesto á resistir, evacuó la fortaleza, embarcándose sigilosamente en la noche del 28 de Noviembre ².

¹ *Relación de lo practicado contra los ingleses en la costa de Campeche, desde el 2 de Agosto hasta el 5 de Noviembre del año próximo pasado.* Suplemento á la *Gaceta de Madrid* de 21 de Abril de 1780.

² *Relación de lo acaecido en Omoa desde 23 de Septiembre á 30 de Noviembre del año próximo anterior.* *Gaceta de Madrid.*—El conde de Fernán-Núñez (*Vida de Car-*



Guarnecida de nuevo, Gálvez, á favor de los recursos que reclamó á Cuba y á Méjico, abrió la campaña de 1780 contra los establecimientos ingleses de Honduras, enviando una fuerte columna á los del río Limón y otra á los de Quepriva, Míster Cric y Mosquitos, para aplicarles la tea por falta de hombres con que custodiarlos.

Antes de internarse en la provincia de Nicaragua se le anticiparon los enemigos remontando en piraguas el río San Juan, en demanda del castillo del mismo nombre. En todos tiempos habían procurado abrirse camino al mar del Sur, que es lo que ahora buscaban. Aceleró, pues, Gálvez la marcha, mas hubo de repetir, llegando, la empresa de Omoa, porque la guarnición del castillo de San Juan había capitulado el 29 de Abril, á los veintidós días de sitio, por carecer de agua.

Triste suerte cupo á los valerosos soldados: en virtud de la capitulación embarcaron en bajel parlamentario, que había de conducirlos á Santiago de Cuba; la travesía se prolongó cinco meses, tiempo en que, por el hacinamiento y mala alimentación, se declaró el escorbuto y fueron muriendo 109 hombres. El resto, cuatro oficiales, cuatro sargentos y 89 soldados, pereció de una vez el 3 de Octubre por huracán, que estrelló al buque, y únicamente tres oficiales y un soldado sobrevivieron por haber quedado heridos en tierra.

El castillo se recobró: tuvieron los ingleses que abandonar

los III, t. I, pág. 334) atribuye á descuido de D. Roberto Rivas, gobernador interino de Yucatán, la pérdida del castillo de San Fernando de Omoa, acerca de la cual consigna pormenores que conviene transcribir.

« Aunque sólo se hallaron (dice) 8.000 pesos fuertes en las cajas de Omoa, se calcula había tres millones de pesos en los registros que allí se tomaron, sin contar los frutos de América, ni 250 quintales de plata labrada que había ido de Europa. Luego que supo Rivas esta desgracia, se dirigió á marchas forzadas para rechazar á los ingleses, que tuvieron que abandonar su conquista pocos meses después, clavando los cañones. No se utilizaron éstos tampoco de las riquezas que tomaron, pues el navío *Leviathan*, en que las cargaron, pereció en una tempestad, en que se perdió también un rico convoy que pasaba de Jamaica á Europa, escoltado por el navío de guerra *Carolle*. Los ingleses tomaron el navío *San Carlos*, de 50 cañones, que pasaba de Cádiz á Cartagena de Indias, cargado de cañones y municiones de guerra. »



cuanto tenían en la costa, y si hemos de dar crédito á los datos estampados, les costó la función por aquellas tierras de América central sobre 5.000 hombres y un millón de libras esterlinas ¹.

Bien es de creer que alegrarían al hijo los lauros del padre, y aun que le sirvieran de mayor estímulo en la aspiración legítima de los suyos. A principios del año 1780 de que vamos tratandó, teniendo seguridad de la llegada próxima de refuerzos de la Habana, reanudó D. Bernardo de Gálvez las operaciones con 1.200 soldados, ya dueño de los puestos de Thompson y Amith, partiendo en demanda de Mobila con 14 bajeles. Mostrósele contrario el tiempo al embocar el puerto; seis de las embarcaciones se perdieron en la barra, saliendo á nado casi desnudos 800 hombres á una isla cercana, abandonadas al mar las armas con los víveres y municiones; pero mitigó el contratiempo grande la llegada de los cuatro buques de la Habana, habilitándole en disposición de arrimarse á la playa el 24 de Febrero.

Con prontitud abrió trincheras, instaló baterías y adelantó las obras complementarias de sitio, sabiendo que de Panzicola había de salir el general Campbell con tanta fuerza como él tenía para socorrer al coronel Dunford, su subordinado, que no regía á más de 300 hombres en la fortaleza, y antes que se aproximara el refuerzo hizo, en efecto, brecha practicable y obligó á la rendición á los cercados ².

Llevaba, pues, la guerra en Indias muy buen aspecto para nuestras armas y para las de los aliados, habiendo resultado ventajosos dos encuentros de la escuadra francesa de Mr. de la Motte-Picquet con la británica de Hyde-Parker, en el mes de Marzo, y ofreciendo mejor perspectiva los dos sucesivos

¹ *Relación de las operaciones del Presidente de Guatemala después de la recuperación del castillo y puerto de Omoa, para desconcertar las medidas que tomaban los ingleses y arrojarlos de sus establecimientos y usurpaciones que han hecho contra todos los tratados, con el fin de extender y fijar sólidamente su dominio en aquel reino.* Suplemento á la *Gaceta de Madrid* de 20 de Febrero de 1781. Cuatro hojas en cuarto.

² *Diario de la expedición contra la Mobila formado por el Gobernador de la Luisiana, y artículos de la capitulación, acordados por D. Bernardo de Gálvez.* Suplementos á las *Gacetas de Madrid* de 20 y 23 de Junio de 1780. 12 hojas, en 4.º



con la llegada del almirante Conde de Guichen á la cabeza de 23 navíos, cuando Rodney, socorrida la plaza de Gibraltar, encaminó á las Antillas la gran escuadra de su cargo; y como pudiera inclinar la balanza del otro lado, se estimó apremiante enviar refuerzos, señaladamente á la Habana y Puerto Rico, donde se temían invasiones del enemigo, formando, en consecuencia, expedición de 13 navíos y 12.000 hombres que partió con celeridad poco acostumbrada, dirigiéndola el jefe de escuadra D. José Solano ¹.

Rodney atacó tres veces á la armada del Conde de Guichen, sobre las Antillas menores, en funciones indecisas, pero en las que no alcanzó la mejor parte ², y no consiguió tampoco oponerse al paso de la armada española de D. José Solano, que se unió el 8 de Julio á la anterior francesa cerca de la isla Dominica, formando un grupo de 35 navíos, con la fuerza militar más que suficiente para contrabalancear en aquellas regiones á la de Inglaterra, escasa de pertrechos por la presa que hizo el general Córdoba del convoy que se los llevaba ³.

¡Cuán frecuente es que la previsión humana se encuentre burlada por impensados incidentes! La aglomeración en los transportes, el calor, la tardanza de la travesía, la influencia, del clima, añadida á las de la navegación, produjeron en la escuadra de Solano el contagioso mal del vómito negro, que se transmitió á la francesa, y necesario fué pensar, ante todo, en separarlas, en fraccionar los bajeles, en desembarcar las tropas antes que la epidemia se cebara en la masa. Jamaica se libró por ello de uno de los grandes peligros en que se haya visto. Entonces Solano tocó en Puerto Rico y en la Habana,

¹ Iban de la armada los navíos *San Luis*, *San Agustín*, *Arrogante*, *San Francisco de Paula*, *Gallardo*, *San Nicolás*, *Astuto*, *Velasco*, *San Jenaro*, *Guerrero*, *San Francisco de Asís*, *Dragón*; fragatas *Santa Cecilia* y *Santa Rosalía*, la balandra *Duque de Cornwallis*, el chambequin *Andaluz* y el paquebote *San Gil*; transportes, un navío, un pinque, 19 fragatas, seis polacras, 13 bergantines, 14 paquebotes y ocho saetías. Agregáronse además 38 embarcaciones de registro y siete armadas en corso. Los regimientos y batallones sueltos embarcados sumaban 12.416 soldados.

² *Historia de la última guerra*.—Mr. Leon Guérin.

³ Coxe.



y tomando á su cargo Guichèn las flotas del comercio; las trajo á Europa, entrando en Cádiz en el mes de Octubre.

La cólera de Rodney descargó sobre las pequeñas islas holandesas de San Eustaquio, Saba, San Martín, San Bartolomé y sobre los establecimientos de la misma nación en Guayana, Demerara y Esequibo. De todos se apoderó con escasa resistencia, no obstante lo que trató á los habitantes á la usanza de los antiguos filibusteros, dejándolos en disposición de hacer la vida del paraíso terrenal, desposeídos de toda especie de bienes engorrosos.

¿Castigaba el cielo á los españoles en las Indias tan trabajadas por la codicia de todos? Los signos lo indicaban al surgir repentinamente enemigos internos de temerosa cuenta. En el Perú, el cacique Tupac Amaru, descendiente de los Incas; en el virreinato de Buenos Aires, el indio principal Tomás Catari; en Chile, advenedizos; en el Nuevo reino de Granada, criollos que se hacían llamar *comuneros*, dieron casi al mismo tiempo el grito de rebelión en este año de 1780, promoviendo los desórdenes inherentes á toda revolución popular.

Vieron en el movimiento algunos pensadores chispazos del incendio de los Estados Unidos; negáronlo otros en razón á que, descubriendo en el movimiento el perpetuo antagonismo de razas en determinadas regiones, señalaban en otras el estallido justificado contra los abusos y vejaciones de las autoridades subalternas; en los lugares de Bogotá, el pretexto de que se habían servido los colonos ingleses; la tributación, el estanco de ciertos artículos, ciertamente, pero sin mirá ulterior á la derogación, mientras que en Chile se oyó la voz de independencia, aunque sin eco. Unidad por entonces no hubo, cuidado sí y muy serio, distraiendo la atención y los recursos que hubieran de emplearse contra los adversarios de fuera ¹.

¹ Aquel á quien interesen los pormenores de la rebelión, ajena al objeto del presente libro, podrá conocerlos por el de D. Pedro Angelis, *Colección de obras y documentos relativos á la historia antigua y moderna de las provincias del Río de la Plata*, Buenos Aires, 1836, y en los de D. Miguel Lobo, *Historia general de las antiguas colonias hispano-americanas*. Madrid, 1875.

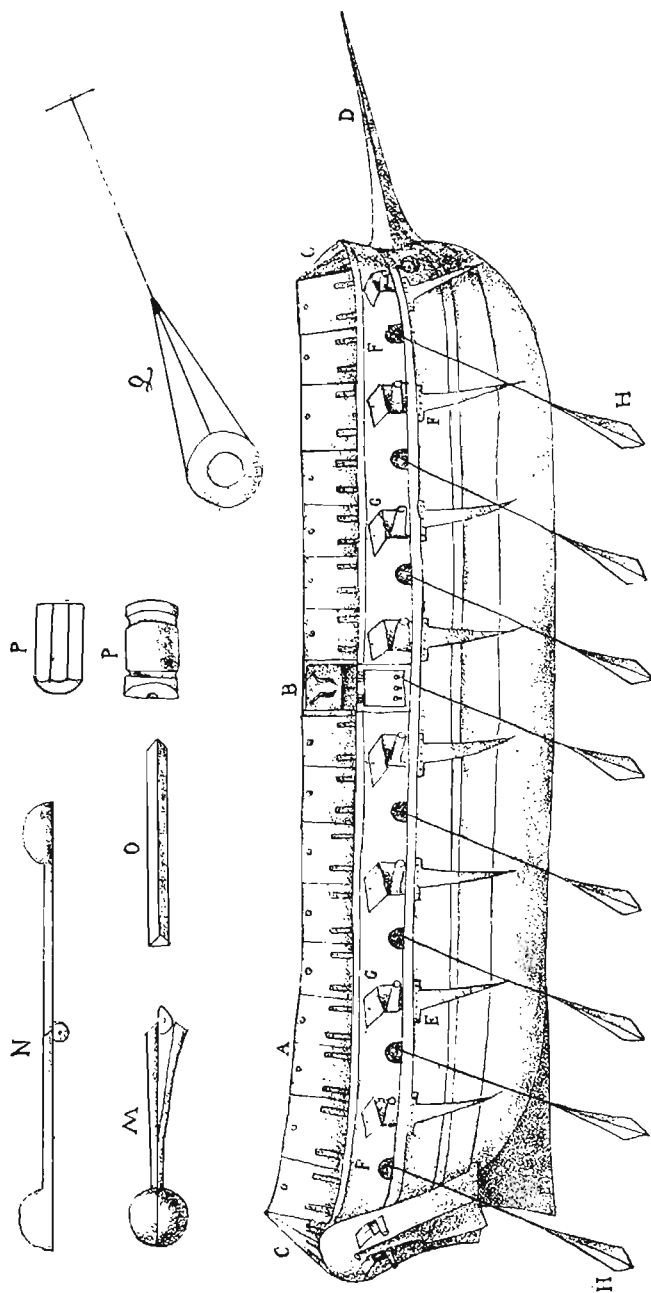


Con todo ello decidió el joven gobernador de la Luisiana, Gálvez, dar cima á la empresa de arrojar á los ingleses de la Florida occidental, apoderándose de Panzacola, ciudad que les servia de capital, para lo que se trasladó á la Habana como base de operaciones. El 18 de Octubre de 1780 se hizo á la mar con siete navíos y cinco fragatas de la escuadra de Solano, que conducían 3.800 hombres de desembarco, artillería de sitio con lo demás necesario para ponerlo, salva la oportunidad poco dichosa, pues un huracán azotó á los buques, dispersándolos. Pero volvieron á reunirse en la misma Habana, sin grandes daños, y reorganizada la expedición con menos gente y buques, volvió á salir el 28 de Febrero de 1781.

Desembarcó el 9 de Marzo en la isla de Santa Rosa los 1.315 infantes con que contaba, después de ahuyentar á dos fragatas enemigas que defendían el acceso, aligerando á los propios bajeles para forzar la entrada, estrecha, peligrosa y dominada por un castillo. A pesar de las precauciones varó el navío *San Ramón*, cabeza de la línea, obligando á detener el movimiento hasta el día inmediato, 11 de Marzo, en que ganaron el fondeadero todos los buques.

A poco se le incorporaron 16 embarcaciones más, procedentes de su gobierno de Nueva Orleans, y un cuerpo de infantería que por tierra guiaba desde Mobila el coronel don José Ezpeleta, completando lo que podía desearse la llegada del general Solano con 11 navíos, por haber sabido que ocho de Inglaterra se habían visto desde el cabo San Antonio navegando en socorro de la plaza.

Gálvez aceleró las obras á favor del inesperado auxilio, acercando las trincheras al fuerte avanzado de la Media Luna, en el cual voló el depósito de pólvora, enterrando á 105 de los defensores. Ocuparon los nuestros los escombros y procedieron á la expugnación del fuerte Jorge, el principal de la defensa de la plaza, apretándolo de modo que constriñó á capitular á la guarnición. De resultas entró Gálvez en posesión de Panzacola el 11 de Mayo, costándole la victoria dos heridas leves en el vientre y mano izquierda, 74 soldados



Barcaza-Espín inventada por D. Juan de Ochoa.





muertos y 198 heridos; baja escasa en comparación de la importancia de la conquista, en la que se tomaron 143 cañones, 1.113 soldados prisioneros y otros tantos negros próximamente; el general Campbell y el almirante Chester, Capitán general de aquella provincia por la Gran Bretaña, de cuyo poder salió con el hecho toda la Florida occidental y consiguiente dominio en el seno mejicano ¹. †

A este tiempo habían tenido las escuadras de nuestros aliados los franceses varios encuentros contra las enemigas; la de Mr. La Motte-Picquet capturó un convoy de 22 naves, que llevaba á Inglaterra el botín hecho por el almirante Rodney en las Antillas holandesas ². Estas islas, San Eustaquio, San Martín y Saba, fueron recuperadas por el comandante Girardín con el resto de la presa almacenada en espera de embarque. El almirante conde de Grasse tomó la de Tabago, levantó el bloqueo de Fort-Royal, hizo frente á los contrarios en la bahía de Chesapeake, apoyó las operaciones de los colonos insurrectos, entretuvo á varias divisiones en su seguimiento.

Incidentes aislados ocurrieron, acreedores por las circunstancias á la conmemoración. Uno fué el combate de la fragata *Santa Leocadia*, de 34 cañones, despachada desde Es-

¹ Despachos oficiales dando cuenta de la ocupación de Panzacola, *Gaceta de Madrid* de 3 de Agosto de 1781. Reales cédulas ascendiendo al empleo de Mariscal de Campo á D. Bernardo de Gálvez, otorgándole título de Conde de su nombre y nombrándole Capitán general de la Florida y Luisiana.—*Diario de las operaciones de la expedición contra la plaza de Panzacola, concluida por las armas de S. M., baxo las órdenes del Mariscal de Campo D. Bernardo de Gálvez*. Impreso en la Habana (sin año), 48 páginas, en 4.^o

La rendición de Panzacola y conquista de la Florida occidental, por el Excmo. señor Conde de Gálvez. Poema épico, escrito por el Comisario de guerra D. Francisco Rojas y Rocha. Impreso en Mejico, año 1785.

Rasgo épico sobre la conquista de Panzacola y Égloga sobre la de Roatán, por D. Juan Manuel Manzano. He visto en el Archivo de Indias la licencia para la impresión, expedida el año 1783.

² «Veintidós bajeles ingleses (dice la *Historia de la última guerra*) cayeron en poder de la escuadra francesa el 2 de Mayo, y á bordo venían los objetos que el almirante Rodney había robado á los habitantes de San Eustaquio. Este suceso, tanto más lisonjero para los franceses cuanto era efecto de una premeditación combinada, y no de la suerte ó casualidad, renovó en Inglaterra la memoria de las extorsiones y latrocinios de Rodney en San Eustaquio.»



paña con pliegos. Mandábala el capitán de esta clase don Francisco Winthuysen, y en conserva de una balandra, navegando el 3 de Mayo en el golfo, descubrió un convoy de 68 velas, escoltado, al parecer, por una sola fragata. Aproximándose para reconocerlo, avistó á sotavento un navío de 74 cañones; el *Canadá* inglés, que le dió caza y alcanzó al anochecer. Hízose inevitable el combate nocturno, habiéndose aproximado el navío á tiro de pistola y comenzado la descarga de sus baterías de los calibres de á 36, 18 y ocho. A los veinticinco minutos pasados en la fragata, respondiendo vigorosamente con la artillería y fusilería, una bala de cañón cercenó el brazo derecho á Winthuysen. El segundo comandante D. Juan Pérez Monte recibió, á poco, herida en la boca; continuó la pelea el tercero D. Joaquín Moscoso cuanto pedía la honra de la bandera contra fuerzas tan desproporcionadas, rindiendo el bajel una hora después, desmantelado, con 20 muertos y 10 heridos ¹.

El periódico oficial notició ocurrencia de distinto género, entre las de refriegas de corsarios y de buques correos; el viaje redondo á Buenos Aires, conduciendo pliegos, de un falucho pescador de 56 palmos de quilla, nombrado *Santo Cristo del Grao*. Las autoridades del Río de la Plata brindaron al patrón Ignacio Domenec con embarcación de mejores condiciones para el regreso; la rehusó, teniendo á gala

¹ *Gaceta de Madrid* de 3 de Agosto de 1781. El Comandante inglés del *Canadá*, con fecha 25 de Mayo escribió al Almirantazgo: «Hallándome destacado de la escuadra del almirante Darby para observar el horizonte, avisté una fragata y una balandra de guerra que parecían enemigas. Les dimos caza, y virando ellos por la proa se pusieron al paio para examinarnos, retirándose después, bien que sin forzar la vela, hasta que estuvieron convencidos de nuestra naturaleza. Proseguimos la caza por espacio de 70 leguas, y al amanecer del día siguiente la fragata se atravesó sobre las gavias y arboló bandera española. El tiempo estaba totalmente en calma, pero la mar muy levantada, sin lo cual no hubiera verosíblemente durado el combate, como duró bizarramente, cinco cuartos de hora, que fué lo que tardó en rendirse la fragata enemiga, hallándose muy maltratada y con muchos muertos y heridos. Se llama *Santa Leocadia* y está forrada con planchas de cobre; tiene portas para 40 cañones y sólo monta 34. Había salido de Ferrol seis días antes, destinada, según creo, al mar del Sur, con pliegos que arrojó al agua. Su valiente capitán D. Francisco Winthuysen perdió el brazo derecho durante el combate, y también quedó herido el segundo capitán.»



dar la vuelta en el mismo falucho, como hizo, sin perder ninguno de los diez hombres que le acompañaron ¹.

Activa no menos siguió la campaña el año 1782, por todos lados. Don Matías de Gálvez, por final de la suya, dirigió en el mes de Marzo, desde el puerto de Trujillo, contra la isla de Roatán, único baluarte que arbolaba todavía la bandera inglesa, á las fragatas de guerra *Santa Matilde* y *Santa Cecilia*, á la corsaria *Concepción*, á cuatro cañoneras y 16 embarcaciones de transporte, con unos 1.000 hombres de desembarco. Tocó al capitán de fragata D. Enrique Macdonell hacer la intimación y romper el fuego, generalizado contra los tres fuertes nombrados *Dalling*, *Forge* y *Despard*, que sucesivamente se rindieron, quedando con ello completamente restaurado el territorio de Honduras, como ya lo estaban los de Campeche y Florida occidental ².

Pronto se les expulsó también de las islas Bahamas, donde tenían la estación principal sus corsarios. El general D. Juan Manuel Cagigal partió de la Habana el 22 de Abril á la cabeza de expedición de 48 transportes, custodiados por una fragata de guerra, 16 bajeles menores y ocho cañoneros, todos á propósito para reconocer los canalizos y bajos del grupo de islas. Capitularon sin mucha resistencia tres fuertes de la nombrada Providencia ó Nassau, y se hizo presa de 1.412 hombres, 153 piezas de artillería de tierra, 150 más de los buques, que eran una fragata, cuatro bergantines, cinco goletas y dos balandras armadas, á más 65 mercantes ³.

Los franceses habían reconquistado casi todas las Antillas de su pertenencia, con más los establecimientos holandeses de Guayana, de manera que no parecía difícil acabar con el poder británico en las Indias Occidentales, objeto de nuevo

¹ *Gaceta de Madrid* de 9 de Octubre de 1781.

² *Relación de la toma de la isla de Roatán. Gaceta de Madrid* de 18 de Junio de 1782.—*Diario de las operaciones en la costa de Honduras*. Suplemento á la *Gaceta de Madrid* de 5 de Julio; 10 hojas en 4.º—Real cédula nombrando á D. Matías de Gálvez virrey de Nueva España.

³ *Relación de la toma de Providencia. Gaceta de Madrid* de 13 de Septiembre de 1782.—*Toma de la Providencia. Capitulo de la Gaceta del Guarico de 24 de Julio de 1762. Habana. Imprenta de la Capitanía general*. Tres hojas en 4.º



acordado entre las Cortes de Madrid y Versalles, y para el que, nombrado D. Bernardo de Gálvez capitán general del ejército, lo transportó la escuadra de D. José Solano al Guarico, parte francesa de la isla de Santo Domingo. Allí debía unírsele desde la Martinica el almirante conde de Grasse ¹, para caer sobre Jamaica con fuerza irresistible. Un descuido desbarató el plan en los momentos de la ejecución, por navegar con la escuadra desunida, en forma que permitió á Rodney batirla y hacer prisionero al mismo Grasse.

«Este plan (consignó el conde de Floridablanca ²), si pudiera publicarse, haría un honor inmortal á Vuestra Majestad, á las dos Cortes aliadas que lo adoptaron y al general Estaing que lo trazó. Baste decir que jamás habrían visto las Indias 70 navíos de línea juntos, con cerca de 40.000 hombres de desembarco, y con todos los aprestos, municiones de guerra y boca, y demás necesario para dar sin resistencia los golpes que se habían meditado. Eran tales, tantos y tan bien combinados los objetos de esta formidable empresa, que sin una declarada oposición á nuestros designios de la Providencia divina, no habrían podido nuestros enemigos evitar los terribles males que les amenazaban.»

¹ En previsión de la campaña se imprimieron entonces *Señales generales de día y noche para la escuadra del mando del Excmo. Sr. D. José Solano*. Habana, año 1782.

² *Memorial al rey Carlos III*, citado.